

**Hábitos de estudio, género y rendimiento académico  
en estudiantes de la licenciatura de psicología, 2024**

**Study habits, gender and academic performance  
in psychology undergraduate students, 2024**

**Daniel Cardoso-Jiménez <sup>1</sup>**  
**Universidad Autónoma del Estado de México - México**  
**dcardosoj@uaemex.mx**

**[doi.org/10.33386/593dp.2025.2.2913](https://doi.org/10.33386/593dp.2025.2.2913)**

V10-N2 (mar-abr) 2025, pp 405-418 | Recibido: 09 de enero del 2025 - Aceptado: 05 de febrero del 2025 (2 ronda rev.)

---

<sup>1</sup> ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1762-1511>

Descargar para Mendeley y Zotero

## RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo relacionar el género, rendimiento académico y hábitos de estudio en estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura de Psicología, 2024, de una universidad pública del sur del Estado de México. La población estuvo formada por 92 estudiantes de los cuales 78 fueron mujeres y 14 hombres, que provienen de lugares rurales, semi-urbanos y urbanos, con edades que oscilan entre los 17 y 19 años. Para llevar a cabo esta investigación, se hizo uso del instrumento Inventario de Hábitos de Estudio de Pozar (2002). La información recibió un tratamiento estadístico por medio del software Statistical Package for the Social Sciences versión 22, calculando porcentajes de uso de los hábitos de estudio, tablas cruzadas y un análisis correlacional de Pearson entre género, rendimiento académico y escalas de hábitos de estudio, con lo cual se determinó el grado de relación que guardan estas variables. En relación, a las tablas cruzadas por género y porcentaje de uso de escalas de hábitos de estudio, las estudiantes mostraron más utilización en bien y excelente, mientras los estudiantes revelaron uso normal en las cuatro escalas. Respecto, a la correlación de Pearson, existe correlación significativa ( $P < 0.01$ ) entre el género y las escalas de condiciones ambientales, planificación del estudio y utilización de materiales, así como, el rendimiento académico y las mismas escalas, no obstante, no existe correlación significativa ( $P < 0.05$ ) entre el género y la escala de asimilación de contenidos, y el rendimiento académico y la misma escala.

**Palabras claves:** hábitos de estudio, género humano, rendimiento escolar, comunidad, enseñanza pública.

## ABSTRACT

The objective of this research was to examine the relationship between gender, academic performance, and study habits among first-year Psychology students in 2024 at a public university in the southern region of the State of Mexico. The study population consisted of 92 students, of whom 78 were women and 14 were men, originating from rural, semi-urban, and urban areas, with ages ranging between 17 and 19 years. The research utilized the Study Habits Inventory by Pozar (2002) as the primary instrument. Statistical analysis was conducted using the Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) version 22, calculating percentages of study habit usage, cross-tabulations, and a Pearson correlation analysis between gender, academic performance, and study habit scales to determine the degree of relationship between these variables. Regarding the cross-tabulations by gender and percentage of study habit scale usage, female students demonstrated higher utilization in the "good" and "excellent" categories, while male students showed "normal" usage across the four scales. In terms of Pearson correlation, there was a significant correlation ( $P < 0.01$ ) between gender and the scales of environmental conditions, study planning, and material utilization, as well as between academic performance and these same scales. However, no significant correlation ( $P < 0.05$ ) was found between gender and the content assimilation scale or between academic performance and this same scale.

**Keywords:** study habits, gender, academic performance, community, public education.

## Introducción

El beneficio de indagar los hábitos de estudio en estudiantes universitarios, es actualmente, un problema tanto a nivel nacional como internacional debido al alto índice de fracaso escolar (Villegas, Muñoz, & Villegas, 2009). Los estudiantes de nuevo ingreso a la universidad, les resulta difícil aprobar el primer examen debido a la falta de conocimientos básicos y a la tendencia a centrarse en temas difíciles. Existen varios factores asociados al desempeño académico de los estudiantes, uno de los cuales son sus hábitos de estudio que posee (Peña, 2014). Martínez y Torres (2005) citado por Villegas, Muñoz y Villegas (2009) señalan que no todos los estudiantes son capaces de afrontar positivamente los desafíos de la vida universitaria, especialmente, la organización académica.

Los hábitos de estudio son aquellos métodos y estrategias que una persona suele utilizar de forma cotidiana para abordar contenidos de aprendizaje, los cuales involucran esfuerzo, dedicación y disciplina, sin ignorar las expectativas y motivaciones que genera el deseo de aprender (Elizalde, 2017). En otras palabras, los hábitos de estudio son aquellos mecanismos que con regularidad utiliza un estudiante para asimilar conocimiento de sus asignaturas, además, debe asumir disposición para evitar distracciones, su atención a materiales específicos y en general el esfuerzo que empeña a lo largo de todo el proceso de aprendizaje (Cartagena, 2008).

Esta práctica cotidiana involucra un conjunto de habilidades de trabajo intelectual que capacita al alumno para una mejor y más fácil asimilación, transformación y creación de valores culturales (Barberá y Cala, 2009). De acuerdo con Bedolla (2018), los hábitos de estudio comprenden una serie de herramientas, esencialmente lógicas, que buscan mejorar el rendimiento académico de los educandos apoyando los procesos de memorización, análisis y estudio. Desde la visión de la Secretaría de Educación Pública [SEP] (2014), los hábitos de estudio implican conductas o comportamientos

repetitivos que los escolares ejecutan de forma continua y que resultan necesarios puesto que inciden en el reforzamiento del aprendizaje, facilitan el desarrollo de actitudes y permiten asumir responsabilidades, lo cual, da pie a mejorar la organización. Por lo señalado, es necesario fomentar en los alumnos competencias que involucren procesos de pensamiento y autorregulación eficientes, pues, independientemente del campo del conocimiento, una constante que existe en los estudiantes con calificaciones superiores a ocho puntos, es que no sólo poseen una gran cantidad de conocimiento sobre la disciplina en cuestión, sino que lo asocian a estrategias cognitivas y autorregulatorias que apoyan ejecuciones exitosas, adquiridas con base en previas experiencias (Castañeda y Ortega, 2004), siendo, producto de sus adecuados hábitos de estudio, pues, un alumno puede aprender con mayor rapidez y profundidad que otras. Cabe señalar, que estudiar de forma eficaz implica acciones que van más allá de la simple memorización; tiene que ver con identificar dónde y cómo recuperar la información requerida, acompañada de la capacidad para utilizarla inteligentemente (Bajwa, Gujjar, Shaheen y Ramzan, 2011).

Un hábito es hacer algo, un hábito de aprendizaje es aprender sin que se le diga que haga algo, y los hábitos son aprendidos desde edades tempranas (Quelopana, 1999). Los hábitos de estudio son las diversas acciones que realizan los estudiantes para adquirir conocimientos a partir de sus apuntes y actividades en clase (Coll-Vinent, 1984). Los hábitos de estudio son formas de abordar el aprendizaje en el día a día, organizando tiempo, espacio, técnicas y materiales (Belaunde, 1994). La formación de hábitos de estudio, es un factor crítico para el éxito académico de los estudiantes universitarios, ya que, son comportamientos y prácticas que los colegiales utilizan para adquirir, retener información y conocimiento, estos, son aprendidos y desarrollados a lo largo del tiempo a través de la práctica y la repetición (Bedolla, Matos y Zelaya, 2014).

Una de las razones del alto índice de fracaso académico a nivel universitario, es el

insuficiente cultivo de hábitos de estudio en el nivel de educación básica y media superior. Este problema, provoca dificultades de aprendizaje que van más allá de las estadísticas, resultando en una falta de calidad de la educación que exhiben los estudiantes en todos los niveles de aprendizaje (SEP, 2014; Grady, 1981). Los hábitos de estudio son fundamentales para el éxito académico de los estudiantes universitarios, la formación adecuada puede influir positivamente en el rendimiento académico y en la retención de información, algunos de los factores que intervienen en la formación de los hábitos de estudio en estudiantes universitarios, son los psicológicos, instrumentales y ambientales (Horna, 2001, Seifert, 2018; Moya, 2004).

Sin embargo, Cruz y Quiñones (2011, citados por Andrade et al., 2018) advierten que el éxito en el estudio no solo depende de la inteligencia y del esfuerzo, sino también de la eficiencia de los hábitos de estudio. Por su parte, Hernández, Rodríguez y Vargas (2012), en un trabajo sobre hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje en alumnos matriculados en carreras de ingeniería, encontraron que los estudiantes tienen problemas en la organización, planeación del estudio, las técnicas de memorización, la comprensión de lectura, el estudiar en casa y la carencia de estrategias para incrementar la motivación y la autoestima.

En esa misma línea, Arán y Ortega (2012) identificaron valores negativos (hábitos inadecuados) en relectura de textos, lectura en voz alta, toma de apuntes y en general en la capacidad de concentración en la lectura. Lammers, Onwuegbuzie, Slate (2001), citado por Mena, Golbach, Veliz (2009), encontraron que los hábitos, habilidades y actitudes de estudio en los estudiantes, son factores que se relacionan significativamente con su rendimiento académico, ya que, el rendimiento académico es una medida de la capacidad de los estudiantes para expresar lo que han aprendido a través del proceso de formación.

Oñate y Gómez (1991), citado por Mena, Golbach y Veliz (2009) señalan que, los hábitos de estudio no solo afectan su rendimiento académico,

sino también su desempeño profesional. Jara et al. (2008) señalan que las razones del bajo rendimiento de los estudiantes están relacionadas con dificultades en el autoaprendizaje y a la falta de conocimientos científicos básicos, similar comportamiento, ocurre con la práctica de memorización continua. La disminución del rendimiento académico de los estudiantes refleja una situación que afecta a toda la comunidad de estudiantes, profesores y padres de familia y, en última instancia, a la sociedad en su conjunto (Arán y Ortega, 2012; Barberá y Cala, 2009). El rendimiento académico depende de la capacidad y el esfuerzo del estudiante. Por lo tanto, los docentes califican y evalúan las capacidades cognitivas y el esfuerzo, pero el esfuerzo no garantiza el éxito (Cusiwallpa, 2016; Mogollón, 2015)

El género, ha surgido como factor importante en este campo debido a su impacto en los hábitos de estudio y la efectividad académica. A pesar de la considerable cantidad de investigaciones realizadas sobre este tema, se necesita más investigación para comprender cómo los hábitos de estudio y el rendimiento académico, específicos de cada género afectan a los estudiantes universitarios (Smith et al., 2021; Dhanalakshmi y Murty, 2018). En este contexto, un estudio reciente de Zheng et al. (2021) demostraron que existen diferencias de género en el uso de hábitos de estudio y rendimiento académico, siendo las mujeres las que obtienen mejores resultados. Mientras tanto, los estudios de Liu et al (2020) y Zhang et al. (2021) señalan que, si bien las mujeres tienden a tener un mayor rendimiento académico que los hombres, existen diferencias significativas según el campo de estudio y otros factores situacionales. Mondragón, Cardoso y Bobadilla (2017), en su investigación intitulada, hábitos de estudio y rendimiento académico. Caso estudiantes de la licenciatura en Administración de la Unidad Académica Profesional Tejupilco, 2016, reportaron que, las escalas de condiciones ambientales de estudio, planificación de estudio, utilización de materiales y asimilación de contenidos, los estudiantes presentaron nivel de utilización de normal bajo a normal alto, y una correlación

de Pearson, no significativas ( $P < 0.05$ ) entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico. Similar, comportamiento lograron, Yamada, Bazán y Espinoza (2017) en su pesquisa, relación entre hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje con el rendimiento académico en estudiantes de medicina veterinaria, al obtener una relación lineal baja entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico. Asimismo, Chilca (2017) en su publicación intitulada, autoestima, hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes universitarios, reporto una influencia significativa entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes. Capdevila y Bellmunt (2016) en su investigación llamada, importancia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico del adolescente: diferencias por género, reportaron correlaciones positivas entre el rendimiento académico y los hábitos de estudio, y así como, una correlación positiva entre el género y los hábitos de estudio. Así mismo, Pineda y Alcántara (2017), en su indagación, hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes universitarios, obtienen una relación estadísticamente significativa entre los niveles de hábitos de estudios y el rendimiento académico en estudiantes que cursan álgebra. A su vez, Espinoza (2017) en su pesquisa, denominada, relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los alumnos de escuelas profesionales acreditadas, logró una asociación significativa entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico, informa que los alumnos carecen de planificación y método de estudio. También, Santos Rego et al. (2020) obtienen en su pesquisa, variaciones en los hábitos de estudio en función del género y origen étnico-cultural del alumnado y su relación con el rendimiento escolar, un mayor uso de hábitos de estudio en alumnas, y una correlación significativa entre hábitos de estudio y alumnas no repetidoras y alumnos no repetidores. Al comprender mejor estas dinámicas, los educadores y maestros estarán mejor equipados para desarrollar estrategias de instrucción más efectivas y equitativas que promuevan el éxito académico de los estudiantes, independientemente del género (Liu & Dai, 2017; Bedolla, Matos y Zelaya, 2014).

Por lo antes expuesto, el objetivo de la presente investigación fue relacionar los hábitos de estudio, género y rendimiento académico en estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura de Psicología, durante el año 2024.

Así mismo, se planteó la siguiente pregunta de investigación ¿Qué grado de correlación existe entre los hábitos de estudio, género y rendimiento académico en estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura de Psicología, 2024?.

### **Método**

La población estuvo formada por 92 estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura de Psicología de una universidad pública del sur del Estado de México, siendo 78 mujeres y 14 hombres, del período 2024A, los cuales provienen de lugares rurales, semi-urbanos y urbanos, con edades que oscilan entre los 17 y 19 años, no se calculó el tamaño de muestra, ya que el director desea conocer los resultados de la totalidad de alumnos de los grupos.

El tipo de estudio fue descriptivo-correlacional, y el diseño de la investigación no experimental-transicional.

Planteándose las siguientes hipótesis de esta pesquisa:

Ho: No existe relación entre los hábitos de estudio, género y rendimiento académico en estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura de Psicología, 2024.

Hi: Si existe relación entre los hábitos de estudio, género y rendimiento académico en estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura de Psicología, 2024.

Para determinar los hábitos de estudio y género se utilizó el instrumento validado llamado Inventario de Hábitos de Estudio (IHE) (Pozar, 2002).

Para identificar el rendimiento académico su obtuvieron de la trayectoria académica de cada

estudiante de nuevo ingreso, proporcionadas por el departamento de control escolar.

El IHE de Pozar (2002) es una prueba elaborada con el propósito de detectar hasta qué punto el estudiante conoce su oficio. Consta de 90 elementos organizados en once factores, distribuidos por escalas, de la siguiente manera:

Escala I. Condiciones ambientales de estudio: cuenta con 18 elementos que recopilan los condicionamientos del ambiente que rodean al estudiante, como son los personales, el ambiente físico, el comportamiento académico y el rendimiento.

Escala II. Son 12 elementos que indagan sobre la planificación del estudio; esta incluye horarios de todas las actividades, además de contemplar espacios de descanso, la organización de los materiales y elementos necesarios para el estudio.

Escala III. Es la utilización de materiales que, por medio de 15 elementos, establece el manejo de libros, lecturas y resúmenes.

Escala IV. Asimilación de contenidos: consta de dos factores y 15 elementos para determinar tanto el grado de memorización como la personalización que incluye el trabajo personal y en equipo.

La estructura del Inventario permitió correlacionar las estrategias pedagógicas con elementos para el aprendizaje tales como actividades de planificación, organización y utilización de materiales de estudio, las cuales son fundamentales para la disposición y el compromiso del estudiante con el aprendizaje.

### **Metodología del IHE, según Pozar (2002)**

Para cada una de las escalas básicas se obtuvo:

Una puntuación directa total por escala, en la que intervinieron todos los ítems que la forman.

### **Corrección y puntuación:**

La puntuación directa total dependió de la realización de la corrección de cada escala, siendo de la siguiente manera:

Para realizar la corrección de la escala I (Condiciones ambientales) en la primera página de respuestas, se colocó la plantilla de manera que la primera columna de círculos se superpuso sobre las contestaciones del sujeto en el margen derecho de la página, y que los círculos primero y último (de menor tamaño) aparecieron los números 1 y 30.

Toda respuesta del sujeto que coincidió con algún círculo de la plantilla se consideró como una respuesta buena y recibió la puntuación que apareció impresa encima. La puntuación correspondiente a esa página fue la suma de los puntos obtenidos por las respuestas que aparecieron en los círculos y su total se anotó en el recuadro correspondiente que existe en el margen inferior de la página.

A continuación, y sobre esa misma página, se hizo lo mismo con las demás escalas (II, III y IV) y los resultados se anotaron en los espacios existentes para tal fin en el margen inferior de la página.

Igual procedimiento se siguió con las páginas siguientes de respuesta (en los círculos de referencia deben aparecer los números 31 y 60 en la segunda página y 61 y 90 en la tercera página) anotando los resultados en el margen inferior.

La puntuación directa (P.D.) de cada una de las escalas se obtuvo sumando las conseguidas en las tres páginas, y su resultado se anotó en la segunda columna del recuadro del perfil en la portada del ejemplar.

### **Elaboración del perfil e interpretación de los resultados.**

En las tablas del 6 al 10, en la parte central aparecen las puntuaciones directas correspondientes a cada una de las escalas, y

en las columnas de la derecha e izquierda su correspondencia con una escala de calificación.

La columna de calificación es, simplemente, una escala de nueve puntos, construida a partir de los datos de tipificación, que ayudo al aplicador a clasificar al sujeto con referencia al grupo normativo que sirvió para la tipificación. En el perfil (portada del ejemplar de la prueba) la escala está agrupada en cinco valores de calificación subjetiva: Mal, No Satisfactorio, Normal, Bien y Excelente.

Para utilizar las tablas de baremos se partió de las puntuaciones directas registradas en la segunda columna del recuadro de perfil. En primer lugar, se determinó el baremo que correspondió a cada sujeto, esto es, el grupo normativo en el cual se encontraban los resultados; para ello se tomó en cuenta el tipo de estudios que realiza actualmente el estudiante (licenciatura).

A continuación, se buscó en el cuerpo de la tabla y en la columna de la Escala I, la puntuación directa que logró el sujeto, la calificación que le correspondió se anotó en la primera y última columna de la tabla y se trasladó al recuadro del perfil haciendo en el mismo una señal clara en la línea de la Escala I a la altura de la calificación correspondiente (por ejemplo, rellenando con un lápiz rojo el círculo que estuvo en la misma columna del valor numérico de la calificación).

En seguida, se realizó este procedimiento con las demás escalas, una vez registradas todas las calificaciones, se unieron estas con líneas rectas; la línea quebrada resultante es el perfil que le correspondió a dicho sujeto.

Estos datos cualitativos sirvieron para informar y reflexionar con el estudiante o estudiantes de cada grupo la toma de conciencia de los efectos de los mismos en el aprendizaje, como paso previo al entrenamiento.

El IHE tiene un coeficiente de validez de 0.840 en las cuatro escalas.

Antes de iniciar con la aplicación del instrumento, se solicitó permiso a la autoridad de

la universidad, una vez concedida la autorización, se aplicó un formato de consentimiento informado a cada estudiante de nuevo ingreso de la licenciatura de Psicología, autorizado este importante aspecto por cada estudiante, se aplicó el instrumento de forma grupal.

La información recabada se procesó con el software Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) ver 22, calculando porcentajes de uso de los hábitos de estudio, tablas cruzadas y la correlación de Pearson entre género, rendimiento académico y escalas de los hábitos de estudio.

## Resultados

Una vez organizada y procesada la información, se obtuvieron los siguientes resultados:

**Tabla 1**  
*Porcentaje del nivel de uso de los hábitos de estudios por género*

Condiciones ambientales	Normal bajo	Normal moderado	Normal alto	Bien bajo	Bien alto
Excelente					
Mujeres	30	25	8	16	13
Hombres	37	22	10	11	14
Planificación del estudio					
Mujeres	31	23	9	12	16
Hombres	36	24	5	14	7
Utilización de materiales					
Mujeres	31	20	10	11	22
Hombres	33	15	16	17	14
Asimilación de contenidos					
Mujeres	32	34	7	13	9
Hombres	36	38	3	9	10

Los hombres destacan su uso en las cuatro escalas de hábitos de estudio con nivel normal bajo respecto a las mujeres, ver tabla 1.

Las estudiantes muestran mejor porcentaje de uso en las escalas de condiciones ambientales y utilización de materiales con nivel normal moderado respecto a los estudiantes, resultado similar utilización en las estudiantes y los estudiantes en planificación del estudio, resultando mejor su uso los estudiantes en asimilación de contenidos, ver tabla 1.

Las colegialas manifiestan mejor comportamiento de utilización en las escalas de planificación del estudio y asimilación de contenidos con nivel normal alto respecto a los colegialos, resultado mejor comportamiento

los escolares en condiciones ambientales y utilización de materiales, ver tabla 1.

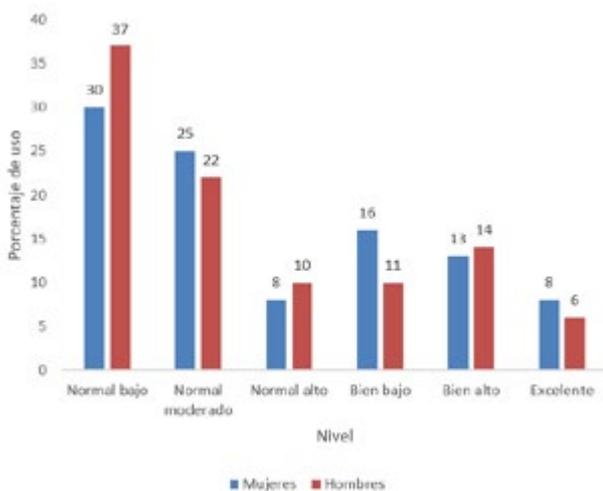
Las escolares exhiben mejor utilización en la escala de condiciones ambientales y asimilación de contenidos con nivel bien bajo, resultado similar uso en planificación del estudio, siendo superior los escolares en utilización de materiales, ver tabla 1.

Las alumnas expresan mejor uso en utilización de materiales, manifestando similitud en condiciones ambientales, planificación del estudio y asimilación de contenidos con nivel bien alto, ver tabla 1.

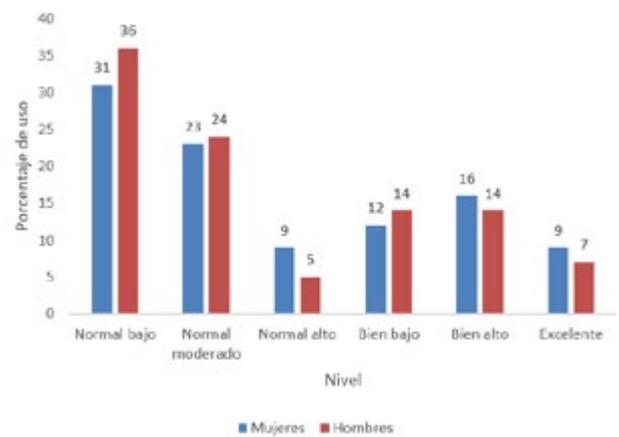
Las colegialas destacan en las cuatro escalas de hábitos de estudio con nivel excelente, ver tabla 1.

A continuación, se presenta la información de forma gráfica entre el género y las escalas de hábitos de estudio.

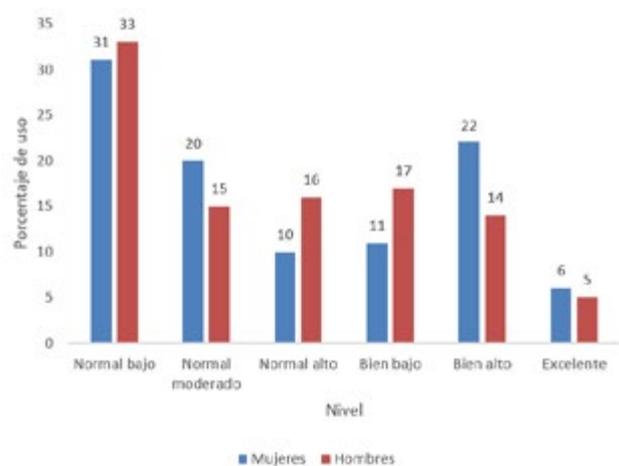
**Figura 1**  
 Porcentaje de uso de Condiciones ambientales por género en estudiantes de nuevo ingreso



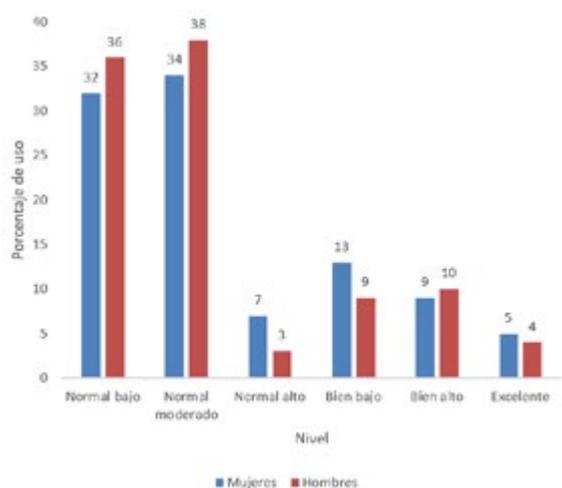
**Figura 2**  
 Porcentaje de uso de Planificación del estudio por género



**Figura 3**  
 Porcentaje de Utilización de materiales por género



**Figura 4**  
 Porcentaje de Asimilación de contenidos del estudio por género



De manera global, las colegiadas y los colegiados muestran similitud en el uso de los hábitos de estudio en los niveles normal, bien y excelente, ver figuras 1, 2, 3 y 4.

**Tabla 2.**

*Correlación de hábitos de estudio, género y rendimiento académico de estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura de Psicología, 2024*

	Escala de hábitos de estudio							
	Condiciones ambientales		Planificación del estudio		Utilización de materiales		Asimilación de contenidos	
	r	P	r	P	r	P	r	P
Género	.505	.000**	.489	.001**	.407	.007**	.147	.206ns
Rend. académico	.658	.000**	.463	.003**	.409	.006**	.277	.098ns

Rend. académico = rendimiento académico r = valor de la correlación  
ns= correlación no significativa P<0.05 \*\* correlación es significativa en el nivel 0,01

Los hábitos de estudio de los estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura de Psicología, se relacionan significativamente ( $P<0.01$ ) entre el género y las escalas de condiciones ambientales, planificación del estudio y utilización de materiales; igual correlación estadística se obtuvo entre el rendimiento académico y estas escalas, ver tabla 2.

El género y la asimilación de contenidos muestran una correlación no significativa ( $P<0.05$ ); igual relación estadística se obtuvo con el rendimiento académico y esta escala, ver tabla 2.

## Discusión

De acuerdo, a los resultados obtenidos en la presente investigación, se observa que destacan las alumnas en los niveles bien y excelente en la escala de condiciones ambientales del estudio, mientras, que los alumnos sobresalen en el nivel normal, esto quiere decir, que el grado de utilización de los hábitos de estudio en su escala de condiciones ambientales, las escolares como parte de su comportamiento buscan un ambiente iluminado, ventilado y tranquilo (donde no existan ruidos fuertes o distracciones de otras personas) para que logren concentrarse en sus estudios o actividades que realizan. Estos resultados, son similares a la investigación de Zhang et al. (2021) quienes reportaron que el 67% de las colegiadas destacaron con grado de uso en la escala de condiciones ambientales.

Estas similitudes entre investigaciones, en condiciones ambientales del estudio, se pueden deber a que las escolares, de acuerdo a su comportamiento social buscan un espacio o lugar iluminado, ventilado, sin ruidos ni distracción para concentrarse en la realización de actividades académicas extracurriculares, ya sea en la biblioteca o en su casa, así mismo, Liu et al. (2021), Bedolla, Matos y Zelaya (2014) coinciden al mencionar, que las estudiantes de nuevo ingreso, buscan un lugar con condiciones ambientales que favorezcan la concentración y desempeño de sus actividades escolares.

En la escala de planificación del estudio, se visualiza que los alumnos superaron a las alumnas en el nivel normal; las estudiantes mostraron mejor comportamiento de utilización en esta escala en niveles bien y excelente, siendo mejores puntuaciones estas últimas, según el IHE de Pozar (2002). Estos resultados, pueden estar influenciados por el comportamiento social de las colegiadas, ya que son más organizadas, al realizar una planificación de la actividad a realizar paso a paso, para el cumplimiento en tiempo y forma.

Estos resultados, son similares a los reportados por Zhang et al. (2021), Acebedo, Torres y Tirado (2015) y Dhanalakshmi y Murty (2018) al indicar que las escolares tienen una mejor planificación en sus actividades académicas, pues, antes de sentarse a realizar cualquier actividad extraescolar llevan un proceso u orden de las actividades que van a realizar paso a paso hasta realizar la tarea encomendada, desde el tiempo y los materiales que van a utilizar, además, se preocupan por terminar esta actividad en tiempo y forma, con el fin de evitar momentos de estrés por no entregar el trabajo o tarea encomendada por su maestra o maestro.

En la escala de utilización de materiales destacan las alumnas en niveles bien y excelente, siendo inferiores los escolares al manifestar nivel normal, estas diferencias, se deben a que las mujeres planifican y organizan mejor sus actividades, aunado, a tener todo lo necesario en cuanto a los materiales, libros, diccionario,

colores, regla, revistas entre otros materiales, antes de iniciar su tarea y no perder tiempo en distraerse o desconcentrarse por algún material que le falte, obteniendo, ser más eficiente en su tarea.

Zhang et al. (2021), Liu et al. (2021), Dhanalakshmi y Murty (2018), Bedolla, Acebedo, Torres y Tirado (2015) y Matos y Zelaya (2014), coinciden con los resultados de la escala de utilización de materiales de esta investigación, al mencionar que las estudiantes antes de sentarse a realizar una actividad académica o tarea tratan de tener los materiales necesarios para no distraerse en buscar algún material faltante, como pueden ser libros, revistas, diccionarios, entre otros. Es necesario señalar, que para el caso de los estudiantes, algunos presentan características similares previendo todos los materiales necesarios para realizar su actividad programada, esto depende de los hábitos que les enseñaron sus padres, hermanos o familiares, y que fueron desarrollándose a través de sus estudios escolares.

Para la escala de asimilación de contenidos, destacan las alumnas en los niveles bien y excelente, esto tiene, una relación directa con las condiciones ambientales, planificación del estudio y utilización de materiales, ya que, buscan un lugar iluminado, con ventilación y sin ruidos, planifican mejor sus actividades y cuentan con los materiales necesarios para realizar sus tareas o actividades académicas, se concentran mejor en la actividad que desarrollan, y por ende, tienen una mejor asimilación de contenidos, pues, la información que se estudia, analiza, se codifica y se guarda en las memorias de corto y largo plazo.

Las correlaciones encontradas con grado de significancia en esta investigación, se puede deber al comportamiento que tienen las estudiantes desde su edad temprana, y que los familiares inculcan dentro de su rol por ser mujer, ya que ellas, deben preocuparse y atender trabajos donde no se requiera fuerza física para realizar algunas actividades en el hogar, enfocándose al desarrollo de actividades más planificadas,

organizadas y analizadas para el logro de tareas que deben desarrollar, por ser mujer.

Muestra de ello, se observa en esta investigación, pues los resultados, señalan que las alumnas son más ordenadas que los alumnos, esto ocurre, cuando un docente desea desarrollar una actividad académica donde se requiere materiales como reglas, colores, tijeras, pegamento, hojas de color, entre otros, siendo las escolares, quienes tienen en su lapicera estos materiales para desarrollar la actividad; similar comportamiento se observa en su casa, pues, desde su niñez sus papás y familiares, estuvieron al pendiente de desarrollar esta cultura y dar atención a actividades donde no se requiera un esfuerzo físico mayor, sino más bien desarrollar la parte intelectual.

Lo anterior, coincide con Cala y Barbera (2009), al mencionar que los factores culturales y psicosociales como rasgos, roles, habilidades y creencias, están influenciados desde edades tempranas en las mujeres por sus padres, familiares, escuela y sociedad donde viven y conviven.

Así mismo, Moya (2004) señala que las diferencias de género están influenciadas por las creencias que se tiene de ser mujer o hombre, y por, la interpretación de sus conductas, según su comportamiento en la escuela, familia y sociedad en general.

Grady (1981) concuerda, con lo expuesto, al señalar que el género tiene capacidades físicas, coeficiente de inteligencia, habilidades cognitivas, conductas sociales y todos los rasgos posibles de personalidad diferentes entre mujeres y hombres, de allí los hallazgos encontrados en esta investigación, que hace necesario realizar más investigación para profundizar en este tema tan relevante.

Cabe mencionar, que existe una correlación moderada con una ( $P < 0.20$ ) y ( $P < 0.09$ ) entre el género y la asimilación de contenidos, el rendimiento académico y esta escala, esta significancia, se puede deber al contexto donde viven y conviven las

estudiantes y los estudiantes, ya que, el 62% de la comunidad estudiantil proviene de lugares rurales, donde prevalecen áreas de oportunidad en lo académico, ejemplo, realizar tareas o investigaciones de forma individual o grupal, donde se pudiera reforzar los contenidos visto en clases, poder generar un trabajo en equipo y de retroalimentación.

La relación entre el rendimiento académico y la asimilación de contenidos es un reflejo del grado de utilización de los hábitos de estudio en sus diferentes escalas; siendo necesario que sus maestras y maestros, sigan reforzando actividades en el aula y fuera de ella, con trabajos de investigación.

Lo antes expuesto, coincide con CusiHuallpa (2016) quien identifico que existe una relación directa entre las escalas de condiciones ambientales, planificación del estudio, utilización de materiales con la asimilación de contenidos en estudiantes universitarios.

## Conclusiones

De acuerdo a la información recabada en campo y una vez procesada la información, se concluye lo siguiente:

Los padres apoyan a sus hijas para que estudien de acuerdo a sus posibilidades socioeconómicas, y con ello, poder tener a futuro un empleo.

Las mujeres utilizan más hábitos de estudio en las escalas de condiciones ambientales, planificación del estudio, utilización de materiales y asimilación de contenidos.

Uno de cada 10 estudiantes presenta un grado de utilización de hábitos de estudio con calificaciones de bien alta y excelente.

Existe una correlación altamente significativa ( $P < 0.01$ ) entre los hábitos de estudio en sus escalas de condiciones ambientales, planificación del estudio, utilización de materiales, género y rendimiento académico.

No existe correlación significativa ( $P < 0.05$ ) entre los hábitos de estudio en su escala de asimilación de contenidos, género y rendimiento académico.

Se acepta la hipótesis alternante, al existir una correlación altamente significativa ( $P < 0.01$ ) entre los hábitos de estudio, género y rendimiento académico en estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura de Psicología.

Es necesario, que los docentes que imparten clases a las estudiantes y a los estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura de Psicología, conozcan los resultados obtenidos en esta investigación, para que puedan implementar cursos, talleres o estrategias donde se mejoren la utilización de los hábitos de estudio en sus cuatro escalas, tanto en mujeres como en hombres.

## Referencias bibliográficas

- Acevedo, D., Torres, J., y Tirado, D. (2015). Análisis de los Hábitos de Estudio y Motivación para el Aprendizaje a Distancia en Alumnos de Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Cartagena, Colombia. *Formación universitaria*, 8(5), 59-66. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062015000500007>
- Andrade, I., Facio, S., Quiroz, A., Alemán, L., Flores, M. y Rosales, M. (2018). Actitud, hábitos de estudio y rendimiento académico: Abordaje desde la teoría de la acción razonada. *Revista Enfermería Universitaria*. 15(4), 342-351. <https://dx.doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2018.4.533>
- Arán, M. y Ortega, M. (2012). Enfoques de aprendizaje y hábitos de estudio en estudiantes universitarios de primer año de tres carreras de la Universidad Mayor Temuco, Chile 2011. *Revista Educativa Hekademos*, (11), 37-46. <http://www.hekademos.com/hekademos/media/articulos/11/04.pdf>.
- Bajwa, N., Gujjar, A., Shaheen, G. y Ramzan, M. (2011). A comparative study of the study habits of the students from formal

- and non-formal systems of education in Pakistan. *International Journal of Business & Social Science*, 2(14). [ Links ]
- Barberá, E., y Cala, M.J. (2004). Creencias estereotipadas sobre ciclicidades. *Psicothema*, 16, 14-21.
- Bedolla, S. (2018). Programa educativo de técnicas y hábitos de estudio para lograr aprendizajes sustentables en estudiantes de nuevo ingreso al nivel superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 76(2), 73-94. <https://rieoei.org/RIE/article/view/2959>. [ Links ]
- Bedolla, F., Matos, L. y Zelaya, E. (2014). Niveles de estrés académico, manifestaciones psicósomáticas y estrategias de afrontamiento en alumnos de la facultad de medicina de una universidad privada de Lima en el año 2012. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 77(4), 262-270. <https://doi.org/10.20453/rnp.v77i4.2195>
- Belaunde, I. (1994). Hábitos de Estudio. *Revista de Facultad de Psicología de la Universidad femenina del Sagrado Corazón*.
- Capdevila, S. A. y Bellmunt, V. H. (2016). Importancia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico del adolescente: diferencias por género. *Educatio Siglo XXI*, Vol. 34 No.1, pp. 157-172. <http://dx.doi.org/10.6018/j/253261>
- Cartagena, M. (2008). Relación entre la autoeficacia, el rendimiento escolar y los hábitos de estudio en secundaria. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6(3). <http://www.rinace.net/arts/vol6num3/art3.pdf>. [ Links ]
- Castañeda, S. y Ortega, I. (2004). Evaluación de estrategias de aprendizaje y orientación motivacional al estudio. En Castañeda, S. (ed.), *Educación, aprendizaje y cognición. Teoría y práctica*. (pp. 277-299). Moderno. [ Links ]
- Coll-Vinent, R. (1984). Introducción a la Metodología de Estudio. Mitre.
- Cusihuallpa, J. (2016). Hábitos de estudios y estrés académico en estudiantes universitarios. [Tesis de pregrado]. Universidad Alas Peruanas, Lima, Perú. <http://repositorio.uap.edu.pe/handle/uap/392>
- Chilca, M. (2017). Autoestima, hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Propósitos y Representaciones*, 5(1), pp. 71 – 99. DOI: [http:// dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n1.145](http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n1.145)
- Dhanalakshmi, K. y Murty, K. (2018). Relationship between study habits and academic stress of B. Ed trainees. *Scholarly Research Journal for Humanity Science & English Language*, 6(28), 7852-7856. <http://www.srjis.com/pages/pdfFiles/15363985627.%20K.%20Dhanalakshmi%20ref%20uday.pdf>
- Elizalde, A. (2017). Hábitos de estudio. *Atlante. Cuadernos de Educación y Desarrollo*. <http://www.eumed.net/rev/atlante/2017/08/habitos-estudio.html>. [ Links ]
- Espinoza, J. (2017). Relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los alumnos de escuelas profesionales acreditadas. *Tzhoecoen*, 9(4), pp. 29 – 40. Recuperado de <http://revistas.uss.edu.pe/index.php/tzh/article/view/721>
- Grady, K. E. (1981). Sex bias in research design. *Psychology of Women Quarterly*, 5, 628-636
- Hernández, C., Rodríguez, N. y Vargas, A. (2012). Los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje de los alumnos en tres carreras de ingeniería. *Revista de la Educación Superior*, 41(163), 67-87. [http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=6\\_0425380005](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=6_0425380005)
- Horna, R. (2001). Aprendiendo a Disfrutar del Estudio. Renalsa
- Jara, D., Velarde, H., Gordillo, G., Guerra, G., Arroyo, C., & Figueroa, M. (2008). Factores influyentes en el rendimiento académico de estudiantes del primer año de medicina. *Anales de la Facultad de Medicina*, 69(3), 193-197

- Liu, H., & Dai, X. (2017). Correlation Between Physical Activity and Self-Efficacy in Chinese University Students. *Journal of Sport Psychology*, 26(4), 110-114. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=235152047020> [ Links ]
- Liu, M., Bu, Y., Chen, C., Xu, J., Li, D., Leng, Y., Freeman, R. B., Meyer, E., Yoon, W., Sung, M., Jeong, M., Lee, J., Kang, J., Min, C., Song, M., Zhai, Y., & Ding, Y. (2020). Can pandemics transform scientific novelty? Evidence from COVID-19. <https://arxiv.org/abs/2009.12500>
- Mena, A., Golbach, M., & Véliz, M. (2009). Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento de alumnos ingresantes. Obtenido de Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Tucumán: <http://www.soarem.org.ar/Documentos/48%20Mena.pdf>
- Mogollón, H. (2015). Relación de los hábitos y técnicas de estudio en el desarrollo de las habilidades mentales primarias. [Tesis Maestría]. Tecnológico de Monterrey, Ibagué, Tolima, Colombia.
- Mondragón, C., Cardoso, D. y Bobadilla S. (2017). Hábitos de estudio y rendimiento académico. Caso estudiantes de la licenciatura en Administración de la Unidad Académica Profesional Tejupilco, 2016. RIDE. *Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(15), 661 – 685.
- Moya, M. (2004). Actitudes sexistas y nuevas formas de sexismo. En Barberá, E. I. Martínez-Benlloch (coords.): *Psicología y género* (pp. 271-294). Pearson Prentice Hall
- Peña, G. (2014). Honduras tiene el segundo peor rendimiento en educación de América Latina. *El Heraldo*. <http://www.elheraldo.hn/alfrente/564923-209/honduras-tiene-el-segundo-peor-rendimiento-en-educacion-de-america-latina>
- Pineda, O. y Alcántara, N. (2017). Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Innovare*, 6(2), pp. 19 – 34.
- Pozar, F. (2002). Inventario de hábitos de estudio. Publicaciones de Psicología aplicada. TEA.
- Quelopana, J. (1999). Guía Metodológica y Científica del Estudiante. San Marcos.
- Santos Rego, M. A. et al. (2020). Variaciones en los hábitos de estudio en función del género y origen étnico-cultural del alumnado y su relación con el rendimiento escolar. *Complutense de Educación*, 31 (2), 163-171.
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2014). Manual para impulsar mejores hábitos de estudio en planteles de educación media superior. México: Secretaría de Educación Pública. [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/14844/yna\\_manual\\_3.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/14844/yna_manual_3.pdf). [ Links ]
- Seifert, T. L. (2018). Hábitos de éxito: un marco para desarrollar hábitos de estudio efectivos en estudiantes universitarios. *Revista de lectura y aprendizaje universitario*, 48(2), 85-95.
- Smith, J., Davies, S. E., Feng, H., Gan, C. C. R., Grépin, K. A., Harman, S., Hertencrabb, A., Morgan, R., Vandan, N., & Wenham, C. (2021). More than a public health crisis: A feminist political economic analysis of COVID-19. *Global Public Health*, 16(8-9), 1364-1380. <https://doi.org/10.1080/17441692.2021.1896765>
- Villegas, C., Muñoz, F., & Villegas, R. (2009). Hábitos de estudio de los alumnos en el área de Química Orgánica. *Revista Biotecnia*, Vol. XI, No.3. <http://biotecnia.ojs.escire.net/index.php/biotecnia/article/viewFile/72/66>
- Yamada, G., Bazán, V. y Espinoza, J. (2017). Relación entre hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje con el rendimiento académico en estudiantes de medicina veterinaria. *Big Bang Faustiniiano*, 7(2), pp. 1-10. Recuperado de <http://revistas.unjfsc.edu.pe/index.php/INFINITUM/article/view/423/399>

Zhang, X., Zhong, H., Li, Y. et al. (2021).  
Trayectorias relacionadas con el sexo  
y la edad de la microbiota intestinal  
humana adulta compartidas entre  
poblaciones de diferentes etnias.  
*Nat Aging* 1, 87–100. [https://doi.  
org/10.1038/s43587-020-00014-2](https://doi.org/10.1038/s43587-020-00014-2)